

# Triste y solitario

Gregorio Casamayor brilla en 'La sopa de Dios'

Pedro M. Domene

La vida de todo un barrio, la Ciudad Meridiana, un lugar casi marginal, en una Barcelona cosmopolita –en palabras de su autor–, la fragmentada y curiosa historia de unos habitantes pero, sobre todo, la vida de un extraño, enigmático y, no menos sorprendente personaje, Fede Cortés, que tiene cierta facilidad para cambiar con frecuencia de mujeres y, por tanto, de familias a quienes queda sometido, como es el caso de Matilde, su asistenta, una mujer presuntamente viuda y sin hijos, hasta que aparece un hijo chaperero y violento, y poco después una hija adicta, sin trabajo, capaz de conseguir dinero a toda costa. Éstos, y otros, son los ingredientes de *La sopa de Dios* (2010), la primera novela de Gregorio Casamayor (Cañadajuncosa, Cuenca, 1955). Más allá de una crónica social al uso, el conquinse nos sumerge en una delirante atmósfera de novela negra para contar, en primer persona, la crónica de un asesino en serie que narra su caso desde la enfermería de la cárcel, intentando que su testimonio le sirva de exculpación de toda una vida, y cuya perspectiva osciló desde siempre entre el evidente concepto del bien y del mal. Un infortunado jubilado cuenta la historia de sus numerosos crímenes sin que nadie sospeche cuando van ocurriendo a medida que avanzamos en el relato, porque Fede se encarga de omitir, con abundantes elipsis, cuanto no le conviene enumerar aunque se sirve de su destreza narrativa para sumergirnos en el universo canallesco que reina por el barrio: asaltos a bares y locales, prostitutas, chaperos, drogadictos, incluso centra nuestra atención en un episodio con tiros de pistola que sembrará de pánico o admiración a los excéntricos habitantes del lugar. Por allí se pasean un brigada, de quien, intrigado, el narrador investigará sus peripecias dominicales con una señorita que acaban en la habitación de un hotel, Christian y doña Calidad, dueños de Casa Leopoldo, Josué, hermano del primero y amante de la cuñada, la vieja y enigmática fumadora, que un buen día encuentran muerta en su casa, y el detective señor Búho, encargado de esclarecer algunos aspectos del narrador y de sus vecinos. Galería de personajes que componen la esperpéntica visión de un barrio, cuya simbólica aparente felicidad se muestra como un bien escaso, finito desde el comienzo de la narración y que, a lo largo del relato, se



Gregorio Casamayor.

reparte con la misma mirada con la que alguien es capaz de administrar justicia.

Sobresale la ambientación, la caracterización de sus personajes, jubilados que apenas llegan a final de mes, víctimas de una picaresca traducida en la crónica negra de un barrio, una narración salpicada de minibiografías que otorgan a la historia verosimilitud y una naturalidad que convierten al relato en una novela negra con todos sus ingredientes, y al que debe sumársele un tono de sarcasmo, un gracejo coloquial y un finísimo humor, y todo subrayado por un estilo depurado, eficaz en enumeraciones que nos dejan avanzar en una amenísima lectura.

'La sopa de Dios'. Autor: Gregorio Casamayor. Edita: A-cantilado. Barcelona, 2010.



# Fantasia y De vida a realidad amor

En la obra literaria de Vladímir Odóievski (1803–1869) coexisten la tendencia romántica con un realismo incipiente y la sátira social con el pensamiento filosófico. Este imprescindible volumen de la literatura rusa del siglo XIX, que incluye ocho relatos suyos, constituye la primera traducción al castellano de este escritor ruso. En el relato que da título al conjunto, el narrador cuenta cómo un amigo suyo pasa de ser un jo-

Confieso haber hecho una anotación concreta en el margen durante la lectura de este libro. La notación dice: "Hay un movimiento irreal en esta novela" Ahora, rematada su lectura, reparo que la irrealidad en el movimiento no es una sino varias, a saber: el discurso del dios (Hermes) mezclado al discurso del hombre, dando la impresión de ser un solo protagonista con variaciones.

La aparición y desaparición de



'El día de año nuevo'. Autor: Vladímir Odóievski. Edita: Nevsky. Madrid, 2010.



'Los infinitos'. Autor: John Banville. Edita: Anagrama. Barcelona, 2010.

ven apasionado, esperanzado, con energía, a un hombre que afirma que "no tengo ni un minuto para mí, no puedo vivir, ni sentir que vivo".

En *La aldea dentro de la cajita de rapé*, un niño, en sueños, se introduce en la aldea diminuta que decora la cubierta de una cajita de rapé. El artista trata sobre un pintor fracasado y medio loco, que no termina ninguna de las obras que inicia.

*La ciudad sin nombre* relata la fundación, esplendor y posterior declive de una colonia-país regida por una única regla: el interés propio.

La selección que se ha confeccionado para la edición de este insólito libro incluye una de sus narraciones más populares: *El año 4338*, en la que el autor describe una época futura, con vehículos eléctricos y naves voladoras, y plantea que un cometa se estrellará catastróficamente contra la Tierra. Vladímir Odóievski fue un precursor de la ciencia ficción.

Roberto Ruiz de Huydobro

la idea del amor en dos acepciones: el amor físico del beso un poco antes de la lluvia, cerca del pozo, y la idea del amor meditada por el moribundo. También el movimiento del cielo, a través de una gama elegida de color y a través de la manifestación física de las nubes: el lector asiste a varios cielos en la idea inexcusable de la existencia de uno solo. Y el transcurso de la soledad que impregna cada una de las psicologías, de los personajes: tienen una personalidad manifiesta y una realidad oculta conmovedora...

Al fin, todo es irrealidad aparente (hermosa irrealidad) lo que acaso no sea sino el recurso narrativo de este magnífico novelista: concebir, desgranar, analizar la realidad a través de un inacabable juego de espejos, cada uno arrojando, eso sí, claridad, no confusión. Y, para el lector, introspección. Un libro extraordinario sobre el amor, y la vida, y la muerte...

Todo hasta el infinito.

Ricardo Martínez

# Sorel y 'Las guerras de Artemisa'

Morales Lomas

La reciente aparición de la novela *Las guerras Artemisa* (El Olivo Azul, Córdoba, 2010, 287 págs.) del presidente de la Asociación Colegial de Escritores de España, Andrés Sorel, es una obra de rasgos épicos y monumentales. Desde los prolegómenos Andrés Sorel quiere dejar muy claro al lector quiénes son los protagonistas de la obra: el pueblo cubano, el escritor y militar Manuel Ciges Aparicio y las tropas españolas en Cuba comandadas por el general Valeriano Weyler, en un marco temporal, básicamente el ocaso del siglo XIX, que en el último capítulo posee ramificaciones finales en torno a julio de 1936 con un profundo valor alegórico y remate del ciclo novelesco.

Artemisa es el símbolo, un lugar en el que identificar

un territorio concreto, la capital militar de Pinar del Río que estaba bajo el poder de un allegado de Weyler, el general Arolas, y que, por extensión, debe ser identificado con toda Cuba. Pero hay algo que va más allá de la anécdota, y es el hecho de que con la alegoría de Artemisa no se concluye un período sino que, en cierto modo, se inicia y finalmente culmina en el golpe militar de Franco y, al amparo de esa crueldad histórica, los españoles nos adelantamos a la creación de los campos nazis cuarenta años antes que los alemanes con el protagonismo absoluto de un militar español, Valeriano Weyler.

La novela posee una voluntad de estructura coral en la que varias voces participan del proceso narrativo. De hecho, cada capítulo tiene un protagonista que enarbolaba el transcurso de la narración en primera persona

aunque éste se halla trufado de permanentes intromisiones de la tercera persona omnisciente. En unos casos el propio Weyler, Ciges Aparicio, Tula, Juan Vives... De manera que el relato pretende introducir en esta línea argumental un abigarrado espectro sonoro e imaginario, si bien, en el fondo (acaso hilo ideológico o tesis del escritor) se mantiene la voz crítica ante el simulacro ominoso que el lector va a contemplar. Sorel, con *Las guerras de Artemisa*, consigue mostrarnos un período aciago de nuestra historia en Cuba y nos hace revivir una época, pero también nos adentra en el pensamiento de un personaje, Ciges Aparicio, cuyas ideas de humanidad y solidaridad son reivindicadas como principios también inmanentes de la historia de España.



'Las guerras de Artemisa'. Autor: Andrés Sorel. Edita: El Olivo Azul. Córdoba, 2010.